

**HIBRIDACIÓN Y DESTRUCCIÓN SELECTIVA COMO
ESTRATEGIAS PROPULSORAS EN CENTROS
HISTÓRICOS DE SALAMANCA Y ESTOCOLMO**
HYBRIDATION AND SELECTIVE DESTRUCTION AS
PROPELLING STRATEGIES IN THE HISTORICAL CENTERS
OF SALAMANCA AND STOCKHOLM

Mayka GARCÍA-HÍPOLA y María BELTRÁN RODRÍGUEZ*

RESUMEN

El objetivo de este artículo es estudiar la posibilidad de variabilidad y flexibilidad en los centros históricos, analizando las intervenciones de dos casos europeos, Salamanca y Estocolmo. Ambas son ejemplos de la buena adaptación y evolución del tejido histórico en un contexto contemporáneo, siendo el resultado de políticas urbanas muy diferentes. La de Estocolmo, más radical y visionaria, recurre a la “destrucción selectiva” que sacrifica lo que ha dejado de ser útil y no es adaptable. La estrategia de Salamanca, más conservadora y consciente del valor de la historia y la cultura, funciona por “hibridación”, mezclando lo antiguo y lo nuevo para darle un nuevo significado. Ambas estrategias urbanas suponen el rechazo a la “ciudad museo” y con ello el acercamiento a una mejor calidad de sus cascos, haciendo que estas herramientas sean *propelling* (propulsoras) y no *pathological* (patológicas) del proceso de urbanización.

Palabras clave: propulsores, hibridación, destrucción, Salamanca, Estocolmo .

ABSTRACT

The goal of this article is to address the question of the variability and flexibility in the historical centers, analyzing the activities of two case studies in Europe: Salamanca and Stockholm. Both of them are clear examples of good adaptability and evolution of the fabric in a contemporary context and the result of very different urban policies. Stockholm is more radical and visionary, working by "selective destruction", removing the unnecessary and not adaptable to create a more livable city. Salamanca's strategy is more conservative and runs by "hybridization". It mixes the old and the new, conscious of the value of history and culture, and finds a way to give a new meaning. Both strategies involve the rejection of an obsolete "living museum" and therefore an approach to a better quality of their centers, using propelling tools, not pathological, which improve their urbanization process.

Keywords: propelling, hybridation, subtraction, Salamanca, Stockholm.

* Mayka García-Hípola es Doctor Arquitecto Europeo, Premio extraordinario de Doctorado (Universidad Politécnica Madrid, UPM), MDesS (Harvard University) y Master en Restauración Arquitectónica (UPM). Profesora adjunta de Proyectos Arquitectónicos, Departamento de Teoría y Proyectos en Arquitectura y Urbanismo DTPAU, Escuela Politécnica Superior EPS, Universidad CEU San Pablo. Correo electrónico: mghipola@post.harvard.edu. María Beltrán es Licenciada en Arquitectura (EPS) y M.Sc. Urban Planning & Design (KTH Royal Institute of Technology, Estocolmo). Doctorando (DTPAU). Correo electrónico: mariabeltranrdgz@gmail.com.

1. Introducción

“In Rossi’s view, the city is a cumulative and man-made creation where each site and structure is an artefact—a place of collective memory where earlier meanings are retained even as its function or context is forced to change.” (Eisenman, 1982)¹.

Este artículo aborda la cuestión de la variabilidad y flexibilidad en los centros históricos, componente importante del tejido “vivo” y cambiante de la ciudad. Estas cuestiones tan características de la postmodernidad y de la situación urbana contemporánea, se analizan a lo largo del artículo tanto a nivel morfológico como funcional. Las primeras cuestiones a la hora de intervenir en un centro histórico es qué preservar, qué sacrificar, qué adaptar. ¿Cómo decidir tan compleja y a veces subjetiva cuestión?

Rossi intenta explicar la ciudad, una especie de palimpsesto del que también habla Eisenman en sus escritos, como la suma de elementos primarios que pueden ser-retardantes o aceleradores del proceso de urbanización. A los primeros los llama *pathological* -patológicos-. A aquellos elementos en la ciudad que actúan como catalizadores del proceso urbanizador los define como *propelling* -propulsores-, “they serve to bring the past into the present, providing a past that can still be experienced [...] survived precisely because of their form- one which is able to accommodate different functions over time”² (Rossi, 1982, p.6). Rossi ejemplifica esta cuestión con el teatro de Arlés o el Palazzo della Regione en Padua: ambos sincronizados con el proceso urbanizador al no estar definidos sólo por una función previa o un contexto, sino por una forma flexible, capaz de adaptarse a diferentes usos a lo largo del tiempo. Los dos centros históricos que se analizan en este artículo pertenecen a la segunda categoría y las políticas e intervenciones en ellos realizadas impulsan la permanencia de estos elementos primarios como propulsores en el tiempo y catalizadores del desarrollo urbano.

“El patrimonio construido no es sólo memoria congelada”, defendía Luis Fernández Galiano en la introducción del número sobre Patrimonio Nacional de su Revista «Arquitectura Viva», “...es una herencia que cada generación recibe de la anterior, y que debe administrar juiciosamente, sin permitir que los restos actúen como un caparazón que impida el desarrollo del organismo social, pero sin tolerar tampoco ese caudal de despilfarre, con el abandono displicente o la demolición innecesaria.” (Fernández Galiano, 2010, p.3). En función de estos dos extremos a evitar en la recuperación de centros históricos: su destrucción total o su mantenimiento obsoleto, existen multitud de gradientes intermedios para actuar en ellos. Las estrategias de actuación y su dureza hacia un extremo u otro (preservar

¹ “Desde el punto de vista de Rossi, la ciudad es una creación acumulativa hecha por el hombre y cada lugar y estructura es un artefacto un lugar de la memoria colectiva donde los significados anteriores se conservan incluso cuando su función o el contexto se ve obligado a cambiar.” Todas las traducciones de este artículo han sido realizadas por María Beltrán Rodríguez.

² “sirven para traer el pasado al presente, proporcionando un pasado que todavía puede ser experimentado [...] sobreviviendo gracias a su forma que es capaz de adaptarse a diferentes funciones en el tiempo.”

o destruir), dependerán de las características de cada ciudad y las condiciones sociales o económicas del momento.

En este texto se hace una comparativa de dos ciudades, Salamanca y Estocolmo, para profundizar en la cuestión. Otras ciudades podían haber sido estudiadas, como se hace en la investigación completa en la que se encuadra este artículo, pero dadas las limitaciones del mismo, se ha creído conveniente reducirlo a dos casos de estudio de escala intermedia. Además, cada una de las dos seleccionadas se encuentra ligeramente atraída hacia uno de los extremos de los que hemos hablado. En Estocolmo se llevan a cabo políticas más duras para la destrucción y posterior reconstrucción de aquello que ha quedado obsoleto, mientras que en Salamanca, las políticas están más enfocadas a la regeneración de la ciudad mediante la adaptación de lo histórico. Ambos casos de análisis son resultado de dos posturas muy diferentes ante la conservación de lo antiguo y son extrapolables a otras ciudades europeas con cualidades similares en el sur o el norte de Europa. Gracias a ellas se evita que los cascos urbanos de nuestras ciudades queden relegados a meros objetos de museo que visitar. Ambos son claros ejemplos de la buena adaptación y evolución del tejido histórico en un contexto contemporáneo, pero siendo el resultado de políticas urbanas muy diferentes.

El actual centro histórico de Estocolmo o Gamla Stan, fundado en el año 1200 (de morfología medieval), no es solamente producto de la “expansión” y conservación de sus límites sino que su política ha contemplado la posibilidad de destrucción y posterior reconstrucción de ciertos componentes del mismo. Su configuración espacial no es solamente resultado del inevitable transcurso del tiempo y de su conservación a medida que la ciudad crecía alrededor, sino también es el resultado de una amputación de gran parte de la zona antigua llevada a cabo entre 1950 y 1960. Por tanto se puede decir que, aún siendo el lugar donde la ciudad se fundó y habiendo sido conservado en perfecto estado desde entonces, es sólo una pequeña muestra de lo que era el casco antiguo de la ciudad hasta mediados del siglo XX. Mientras el resto de Europa intentaba recuperarse de los destrozos sufridos tras la guerra, la política sueca fue la de construir una capital con un centro moderno, de amplias calles, donde tuvieran cabida las entidades financieras, sacrificando así numerosas manzanas del antiguo centro histórico -Normalm-. En los siguientes apartados de este artículo se explica la importancia que estas fuertes políticas -contrarias a la opinión popular y a la de muchos expertos de la época- tuvieron en el futuro de la ciudad en su conjunto y en la recuperación, mantenimiento y adaptabilidad de su actual centro histórico.

En cambio, el actual centro histórico de Salamanca, cuyo origen es muy anterior al de Estocolmo (siglo I a.C), ha recibido el reconocimiento de su valor histórico y cultural hace relativamente poco. Aunque fue reconocida como conjunto histórico en 1951, no se la declaró Patrimonio de la Humanidad hasta 1988 y en el 2002 fue galardonada Ciudad Europea de la Cultura (García Jambrina, 2002). Al pasear por su casco antiguo se tiene la impresión de estar recorriendo calles, plazas peatonales y monumentos que siempre estuvieron tal cual aparecen hoy. Nada más lejos de la realidad. Si el centro histórico es hoy un

entorno de gran flexibilidad, calidad, renovación funcional y adaptación “híbrida” a lo contemporáneo, es debido a las políticas urbanas de las últimas décadas, que han sabido recuperar la riqueza patrimonial y cultural, que se había ido deteriorando hasta entonces, sin caer tampoco en lo que Aldo Rossi llama *pathological permanence* -permanencia patológica-.

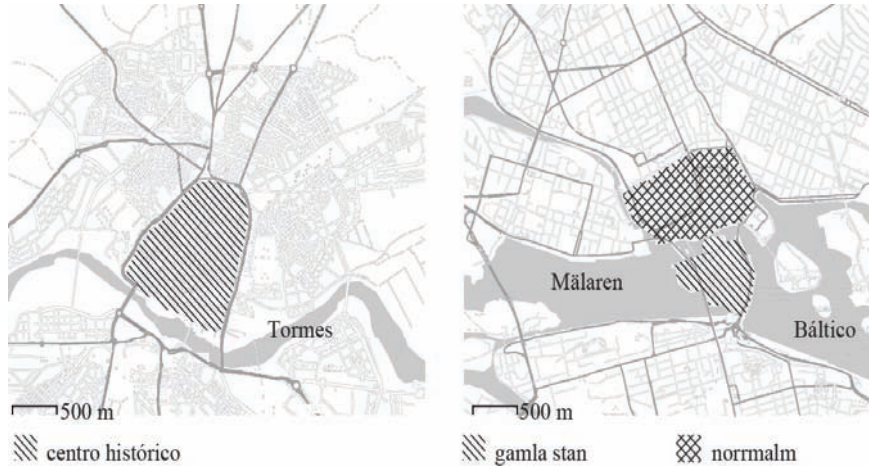


Fig. 1. Centros históricos de Salamanca –izquierda- y Estocolmo –derecha-, siendo Gamla Stan lo conservado hoy en día y Normalm la zona que se derribó para construir el actual centro financiero y comercial. Fuente: mapas elaborados por María Beltrán Rodríguez para su tesis doctoral en proceso.

En estos planos (fig.1) es interesante ver cómo ambas ciudades comparten la relación con una masa de agua, el Tormes en Salamanca y el lago Mälaren y el Mar Báltico en Estocolmo. Como se aprecia en el plano, la zona que se reconstruyó -Normalm- ocupaba casi la mitad del entonces centro histórico y precisamente coincide con todo lo que quedaba fuera de la isla -Gamla Stan- o en tierra firme (hoy centro de la ciudad). Este factor fue determinante a la hora de decidir qué área antigua conservar, los límites vinieron dados por la propia geografía del lugar, al estar Gamla Stan rodeada completamente por agua y por lo tanto quedar siempre de alguna forma aislada de la nueva trama urbana.³ Es curioso ver el crecimiento que experimentó Estocolmo, a los dos lados del agua, a lo largo de los siglos; en comparación con Salamanca, cuyo centro histórico siempre permaneció al norte del Tormes. Otra observación a considerar es que aunque Salamanca no ha tenido nunca el rango de capital como Estocolmo, su centro histórico triplica prácticamente al de la capital sueca, siendo además su población siete veces menor.

³ Hay una leyenda que dice que Estocolmo nació de las corrientes de las aguas (justo en ese lugar se unen el lago Mälaren y el Mar Báltico)

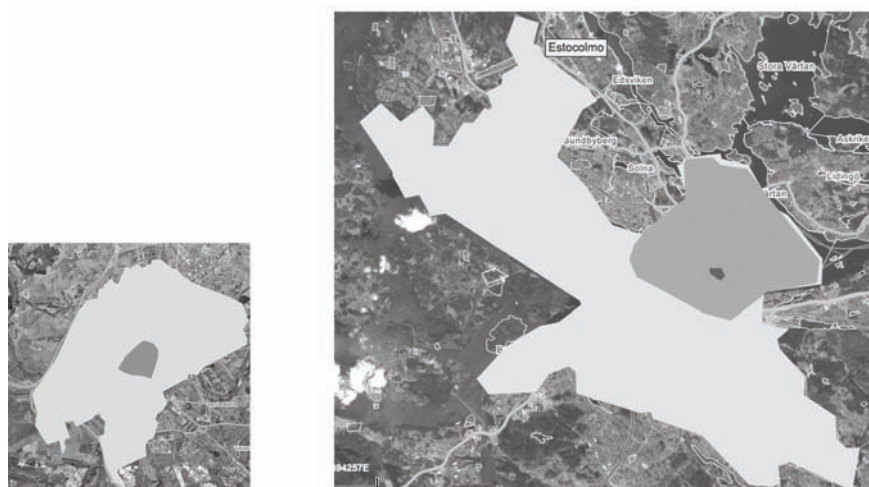


Fig. 2. Salamanca: límites del municipio y del centro histórico (izqda.), y Estocolmo: límites del área metropolitana, del municipio y del centro histórico (dcha). Fuente: mapas elaborados por María Beltrán Rodríguez para su tesis doctoral en proceso.

Los límites actuales del centro histórico de Salamanca datan del siglo XV⁴ marcados por una muralla que hubo de ser derribada entre 1867 y 1868 por un crecimiento elevado de población. El Municipio de Salamanca -marcado en gris claro en la fig. 2 izquierda- se divide administrativamente en barrios. El casco histórico -marcado en gris oscuro en la fig. 2 izquierda- corresponde a los límites administrativos del barrio Centro. A pesar de ser la parte histórica y turística goza del mismo estatus legal que el resto de barrios. Gamla Stan, el centro histórico de Estocolmo, conformó sus actuales límites -marcado en gris oscuro en la fig. 2 derecha- en el siglo XIII. Tiene la condición administrativa de distrito, que es la división administrativa y territorial del municipio de Estocolmo -marcado en gris medio fig. 2 derecha-, que a su vez pertenece al área metropolitana de Estocolmo -marcado en gris claro fig. 2 derecha-. Gamla Stan goza del mismo status legal que el resto de barrios de la ciudad, y como veremos, a pesar de ser el centro histórico y turístico tiene muchas más similitudes económicas y sociales con el resto de la ciudad que muchas otras ciudades europeas.

En la mayoría de las ciudades europeas es muy interesante el acercamiento a la ciudad antigua y su compresión a través de su perfil. En ciudades como Madrid, que tan respetuosa ha sido con su patrimonio, no lo ha sido tanto con su paisaje urbano y su cornisa histórica, que ha desaparecido con el soterramiento de la M-30 (VVAA, 2011). Los límites del centro histórico de Salamanca y Estocolmo han sido siempre entendidos e identificados con su cornisa, con su perfil, y todavía hoy dominan por encima del resto de la ciudad las puntiagudas torres de las iglesias -en Estocolmo- y las catedrales y conjunto universitario -en Salamanca- (fig. 3). En el caso de Salamanca, su perfil histórico es identificable desde bastante

⁴ Los primeros planos donde se aprecia el límite del casco histórico datan del siglo XV.

distancia, a medida que uno avanza paralelo al Tormes y ha marcado a lo largo de su historia su identidad (Kent, 2005). En Gamla Stan, sin embargo, siendo la isla central y de menor tamaño del archipiélago olmense, su perfil ha sido percibido a lo largo de los siglos desde corta distancia, desde la propia ciudad y siempre con agua por medio. Pero al igual que en el caso de Salamanca, ha sido seña de identidad de la ciudad a lo largo de los siglos, quedando perfectamente delimitada su huella histórica y siendo además un hito a escala ciudad, a medida que ésta crecía.



Fig. 3. Cornisa histórica salmantina (izqda.) y cornisa histórica de Estocolmo (dcha.) Fuente: Fotografías realizadas por María Beltrán.

Muchas son las preguntas que se plantean con los ejemplos de estudio seleccionados. ¿Por qué son estos centros históricos de especial interés? ¿Por qué su permanencia y recuperación es propulsora y no patológica? ¿Por qué cabe destacar y analizar las políticas e intervenciones que los hicieron posible? A lo largo de este artículo se realizan análisis de ambos cascos históricos para responder a las cuestiones presentadas. Dichos análisis cubrirán en primer lugar los aspectos relacionados con las funciones del centro histórico -análisis funcional-, estudiando su relación con el resto de la ciudad. En segundo lugar las estrategias urbanas -análisis técnico-, diseccionando los distintos planes urbanísticos que han afectado a la configuración actual de estos cascos. Y por último el espacio público y su dimensión socio-cultural -análisis socio-cultural-, analizando las consecuencias espaciales propiciadas por los agentes actuantes en estos casos históricos.

2. Análisis funcional: el centro histórico en relación al resto de la ciudad

“The permanence of the form or its value as a reference is entirely independent of both the specific function for which it was designed and its coincidence with the continuity of urban institutions.” (Rossi, 1982)⁵

⁵ "La permanencia de la forma o su valor como referencia es totalmente independiente de la función específica para la que fue diseñado y su coincidencia con la continuidad de las instituciones urbanas."

2.1. Centro de poder

El centro histórico normalmente coincide con el lugar donde la ciudad tiene sus orígenes y por tanto donde se albergaron desde sus inicios los principales focos de poder: la realeza/nobleza –palacios-, la política y la justicia -ayuntamiento, palacio de justicia y otras instituciones públicas-, la iglesia -conventos, iglesias-, la economía -bancos, mercados, empresas, negocios...- y la educación y cultura -universidades, bibliotecas, colecciones de arte-.

Con el crecimiento de las ciudades y la evolución de la sociedad y sus demandas y necesidades, estos centros históricos, donde todas las fuerzas de poder de la ciudad se veían concentradas, han ido quedando obsoletos a medida que sus antiguas funciones se han ido trasladando a otros puntos de la ciudad más accesibles y adecuados a las demandas contemporáneas. Muchos de ellos sufrieron fuertes daños durante las Guerras Mundiales y fueron reconstruidos bien como fieles reproducciones de lo anterior (Varsovia, Dresde) o como centros parcialmente nuevos (Berlín, Rotterdam, París, Londres). Otros, como Potsdam, Leipzig y otras ciudades alemanas que quedaron del lado oriental y ciudades de las repúblicas bálticas de la antigua URSS fueron cayendo en el olvido y sus edificios y calles se degradaban a medida que el resto de la ciudad nueva prosperaba (Kunstler, 2001, pp. 2-40, 112-139, 226-252). En España la decadencia de los centros históricos fue sobre todo a partir de la Guerra Civil y hasta la llegada de la democracia.

En Estocolmo los principales poderes -antes todos en el centro histórico de Gamla Stan- se han trasladado durante el pasado siglo a otras partes de la ciudad. El edificio del Palacio Real sigue situado en la isla de Gamla Stan, pero los reyes ya no viven en él, utilizándolo únicamente como lugar protocolario y cuyo uso diario hoy, es el de museo, dirigido a los turistas. El resto de palacios que albergaron en su día a importantes nobles daneses y alemanes se conservan en perfecto estado pero se les ha dado el nuevo uso de oficinas y funciones de la administración pública. El antiguo edificio que albergaba el Banco Central de Estocolmo (hoy situado en el centro de la ciudad nueva) recibió en los años 70 el nuevo uso de Congreso, tras una pequeña ampliación y reforma. *Stadhuset* -el ayuntamiento- y *Universitet* -la universidad- ambos situados en Stortorget -plaza principal en Gamla Stan-, se trasladaron a finales del siglo XIX a otras zonas de la ciudad. El antiguo edificio de *Universitet* es hoy museo de los Nobel. El único poder que ha permanecido en la antigua ciudad es el de la Iglesia (aunque es debatible el poder que pueda tener la Iglesia en el contexto sueco), pudiéndose encontrar todavía las iglesias y la catedral originales de Gamla Stan.

El contexto del centro histórico salmantino es muy diferente. A pesar de no haber tenido nunca el rango de capital, Salamanca ha tenido un gran poder nobiliario, eclesiástico y universitario a lo largo de la historia. Prueba de ello son los numerosos y valiosos palacios que posee su centro histórico -hoy en día funcionando como bancos, oficinas de la administración o lugares de exposición-, las numerosas iglesias -a destacar la catedral Vieja y la Nueva, de las que se comentará más adelante en este artículo- y conventos -muchos abriendo sus

puertas a la ciudad mediante lugares de exposición de arte) y todo el legado de edificios universitarios antiguos, que a día de hoy siguen acogiendo a multitud de estudiantes en sus aulas y han sabido integrar las nuevas disciplinas y formas de estudio a su antigua morfología. El Ayuntamiento, la Diputación Provincial, la Hacienda Pública y otros han permanecido a lo largo de los siglos en el centro histórico, renovándose continuamente y sin entorpecer con ello la aparición de nuevos usos y funciones propias de la vida y sociedad contemporáneas.⁶



Fig. 4. Mapa con las figuras de poder en el actual Gamla Stan. Fuente: mapas elaborados por María Beltrán Rodríguez para su tesis doctoral en proceso.

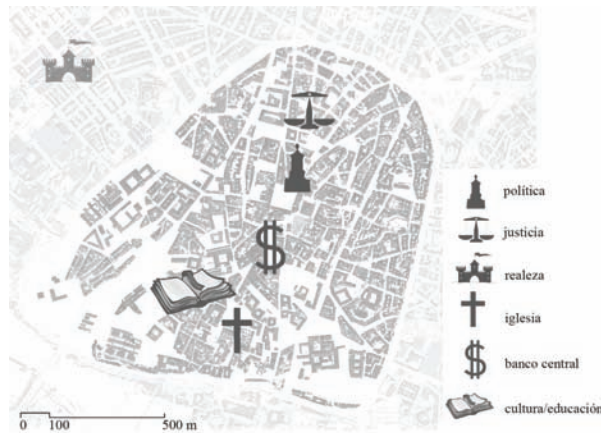


Fig. 5. Mapa con las figuras de poder en el actual centro histórico de Salamanca. Fuente: mapas elaborados por María Beltrán Rodríguez para su tesis doctoral en proceso.

⁶ La Delegación del Banco de España, ha sido cerrada recientemente, y el edificio albergará curiosamente el futuro Museo Nacional de Arquitectura.

En Estocolmo, siendo el centro histórico sólo una pequeña isla dentro del centro de la ciudad, fue cuestión de tiempo que ciertas funciones institucionales o poderes fueran poco a poco trasladándose a otros lugares, no pudiendo permanecer en su lugar original a medida que la población crecía y las formas de vida y movilidad cambiaban. Mediante la estrategia de “destrucción” -y consecuente creación de un nuevo centro ciudad modernizado donde renovar las instituciones- se pudo “airear” la ciudad antigua, se le pudo dar un nuevo significado y funciones, permaneciendo en la ciudad como un órgano en funcionamiento más y no como un cadáver. Salamanca, mediante una estrategia que se añade a la anterior -también hubo algo de “destrucción” pero no tan radicalmente⁷-, la “hibridación”, tuvo sin embargo el mismo objetivo. Su centro histórico supone casi la mitad del centro ciudad, con lo cual recibe en proporción un flujo mucho mayor de personas diariamente. Mediante gestos de recuperación de la red urbana, como por ejemplo la peatonalización de calles y plazas y su conexión al espacio interior de edificios universitarios o eclesiásticos que abrieron sus puertas a la ciudad creando nuevas actividades en su interior, se consiguió un entorno híbrido de gran calidad urbana, donde la historia, la cultura y las principales instituciones se entremezclan con lo cotidiano del día a día, tanto desde el punto de vista del turista o del residente, como del que va esporádicamente a alguna exposición o simplemente a caminar.

2.2. Diferencias económicas y sociales con la ciudad

“El patrimonio es una riqueza fósil, gestionable y explotable como el petróleo” (Choay, 2009). Françoise Choay utiliza estas palabras de un político francés para criticar la mercantilización del patrimonio, utilizado en beneficio del turismo de masas. La historiadora también critica la “museificación” de los centros históricos, transformados en parques temáticos sin otro uso que el de recreativo y para beneficio de la industria del ocio. En estas líneas generales, se podría hablar de tres corrientes mayoritarias en Europa de recuperación de centros históricos deteriorados. La primera ha tenido como meta la recuperación de lo antiguo -normalmente por iniciativa y dinero estatal-, y lo hace única y exclusivamente para la explotación del turismo⁸. Otra es el proceso de “gentrificación”, transformando un centro histórico degradado de renta baja en un barrio de renta media-alta (Londres, París...)⁹. Choay habla de una tercera forma de intervenir en lo histórico, mediante la incorporación de tres frentes: “el

⁷ Después de la declaración en abril de 1951 como conjunto Histórico-Artístico el denominado Barrio Viejo de Salamanca, los controles impuestos por el nuevo marco legal no fueron capaces de frenar el deterioro progresivo de los edificios no monumentales. Así, en las últimas décadas se produjo la expropiación y derribo de manzanas deterioradas en la vaguada de la calle de la Palma, en las Tenerías de Curtidores de la calle de San Gregorio y Ribera de Curtidores, y en las proximidades de la iglesia de Santiago (García Vicente, 2009).

⁸ Es el ejemplo de muchas ciudades de la antigua Unión Soviética. En el caso español, no puede dejar de constatarse que se han recuperado muchos centros históricos con fines turísticos.

⁹ Este proceso ha ocurrido en mayor o menor medida en casi todas las ciudades europeas. Véase como ejemplo el Barrio de las Letras del centro histórico de Madrid.

educativo, con la promoción del entendimiento del espacio edificado, desde su génesis histórica hasta su percepción con todos los sentidos; el profesional, con la utilización ética de las construcciones heredadas para ponerlas al servicio de las nuevas; y el comunitario, con la participación colectiva en la producción de un patrimonio vivo.” (Fernández Galiano, 2010, citando a Choay, 2009).

Los dos primeros procesos de transformación urbana que traen consigo la recuperación del centro histórico, también tienen consecuencias nefastas para la distribución socio-económica de la ciudad. En el primer caso, el centro histórico corre el riesgo de convertirse en un parque temático, en una zona aislada del resto de la ciudad que vive únicamente del turismo y que cubre pocas o ninguna de las necesidades de un barrio integrado en la ciudad. En el segundo caso, se convierte en un lugar elitista y clasista, de precios desorbitados, en el que muy pocos se pueden permitir vivir e incluso consumir. Los dos fenómenos impiden la diversidad de clases y actividades, la adaptabilidad y flexibilidad que debería estar presentes en cualquier parte del tejido urbano.

Tanto el centro histórico de Estocolmo como el de Salamanca se escapan de estos fenómenos y se acercan más a las ideas que describe Choay. Ambos funcionan como cualquier otro barrio de la ciudad siendo además un barrio turístico. Son zonas en las que se ha conseguido un buen equilibrio entre la recuperación y permanencia de lo antiguo y la habitabilidad de un barrio mixto. Si se comparan los alquileres de viviendas en ambas ciudades en relación a su centro histórico se observan interesantes resultados.

En el caso de Estocolmo (fig. 6) el precio medio del alquiler de vivienda en el centro histórico no es superior al del resto de la ciudad. Los gobiernos suecos, de corte social-demócrata, han controlado siempre el precio del suelo y sus fluctuaciones, para cumplir de verdad la función social de la propiedad. Además, Suecia es uno de los países con mayor porcentaje de vivienda pública. Cabe destacar que en Gamla Stan, desde el inicio de su recuperación en 1960, siempre se han aplicado las mismas políticas que en el resto de la ciudad, promoviendo así el uso mixto y la variedad de clases en el caso histórico, resuelto como un barrio más en el tejido del centro de la ciudad. Aunque en Estocolmo no se observan muchas diferencias en el alquiler de viviendas del centro -Östermalm, el barrio del este, siendo la más elevada con una media de 1.200 euros- sí existen diferencias, como en la mayor parte de las ciudades entre el centro y los suburbios, siendo éstos de renta de alquiler más baja a medida que uno se aleja más del centro.

En el caso de Salamanca (fig. 6) existe una diferencia más acusada entre el precio medio del alquiler de vivienda en el centro histórico y en el resto de la ciudad. En España los pisos de promoción social se hacen en zonas marginales, sería impensable que se promoviesen viviendas sociales en el centro histórico. Aunque no debemos olvidar que Estocolmo es una ciudad de mayor tamaño y población -829.417 habitantes- que Salamanca -154.462 habitantes- y aún así posee un centro histórico de tamaño mucho menor. A primera vista parece que en Salamanca existen muchas más desigualdades socioeconómicas entre el centro histórico y el resto de la ciudad. Pero si comparamos las dos ciudades en proporciones generales, vemos que la ciudad -municipio- de Salamanca es a su

casco antiguo como el área metropolitana de Estocolmo -incluyendo los suburbios- es a su ciudad, quedando el centro histórico incluido como una pequeña parte de ésta. Con lo cual, el mismo patrón socio-económico se cumple en ambas ciudades -el precio del suelo descende en términos generales a medida que uno se aleja del centro-ciudad-, pero en ámbitos administrativos diferentes, quedando el casco histórico en el caso de Estocolmo imbuido totalmente en la ciudad y manteniendo sus mismas características con relación a sus suburbios.

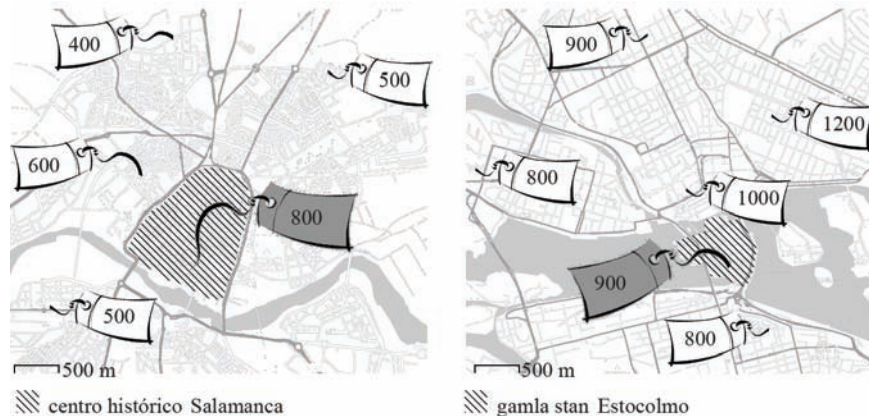


Fig. 6. Precios medios alquiler vivienda (euros. 2-3 dormitorios). Fuente: mapas elaborados por María Beltrán Rodríguez para su tesis doctoral en proceso. Datos obtenidos en www.enalquiler.com (noviembre 2010) y www.stockholm.sublet.com (diciembre 2010)

2.3. ¿Un barrio más?

Como se acaba de señalar, ambos cascos antiguos, el de Salamanca y el de Estocolmo, funcionan como un barrio más, contienen todo lo necesario para que cualquiera pueda residir de forma agradable en él. Pero no se puede negar el hecho de que un barrio histórico tiene además otras cualidades que los demás barrios no poseen: un legado artístico, cultural, arquitectónico..., una antigüedad y una evolución histórica, que lo hacen sin duda diferente. En primer lugar porque todo es patrimonio cultural, un bien de todos a conservar; en segundo lugar, porque precisamente gracias a todas esas cualidades, atrae a más gente y para unas actividades diferentes que el resto de barrios.

¿Debe entonces el centro histórico ser un barrio más? Los dos casos que estamos analizando responden en cierta forma a esta pregunta. Por un lado están las medidas orientadas a la recuperación del patrimonio histórico, y por otro, las que afectan al funcionamiento del día a día de un barrio, a la habitabilidad de cada ciudadano. La clave puede que resida en encontrar un equilibrio entre ambas, que sin la una no pueda existir la otra, que en lugar de ser el centro histórico una traba para el desarrollo de un barrio flexible y adaptable al paso del tiempo, sea un incentivo; y al contrario, que la variedad de gente y actividades, mantenga vivo y en pie lo antiguo. Por lo tanto, respondiendo a la pregunta, sí, el casco antiguo

debe ser regulado como un barrio más, sin olvidar que forma parte del tramado de la ciudad.

Por ello debe responder también al problema de la vivienda como cualquier otro barrio; ya sea mediante la adaptación de sus antiguos edificios al uso de vivienda, como en el caso de Estocolmo, compartimentando cada planta en pequeños apartamentos que la población joven o menos favorecida se pueda permitir; o mediante regulación urbanística, como la iniciativa de la junta de Castilla y León con un programa de alquiler de viviendas vacías (Junta de Castilla y León, 2007), al que se acogen muchos pisos del casco histórico salmantino.

Es evidente que el centro histórico de ciudades como Salamanca o Estocolmo impulsan en mayor o menor medida su base económica, ya sea mediante museos y exposiciones o tiendas y restaurantes. Pero no hay que olvidar que en otras ciudades este papel recae sobre los distritos financieros o comerciales. Simplemente se deben tener en cuenta las características propias del barrio y beneficiarse de ellas para el bien de todos los ciudadanos, los que acuden a sus calles de vez en cuando y los que las habitan todos los días.

3. Análisis técnico: planes urbanísticos de conservación y recuperación

“The histories of urban form, architecture and the social and economic life of cities are descriptions of, amongst many other things, growth, successions, transformations, cycles, decay, catastrophes and shifting centres of activity and control. But, while the fact of change may be acknowledged, studied or engaged in professionally, [...] what is really important is what ought to happen in order to achieve a better environment in the future, less theory and more practical tools.” (Kropf, 2001, citando a McGlynn y Samuels)¹⁰

Precisamente en este aspecto de abogar por una actuación más práctica y menos teórica en nuestras ciudades, son de especial importancia los planes urbanísticos y las políticas llevadas a cabo desde los ayuntamientos y gobiernos. Al fin y al cabo son estas herramientas las que directamente moldean, reestructuran y mejoran o empeoran nuestro entorno. Los dos casos de análisis propuestos demuestran lo importante que es una buena planificación, organización, estudio de los pre-condicionantes de un sector urbano y un orden coherente de prioridades a la hora de desarrollar un plan urbanístico de mejora.

¹⁰ “Las historias de la forma urbana, la arquitectura y la vida social y económica de las ciudades son las descripciones de, entre muchas otras cosas, el crecimiento, las sucesiones, las transformaciones, los ciclos, la decadencia, las catástrofes y los centros de cambio de actividad y de control. Pero, si bien el hecho de que el cambio puede ser reconocido, estudiado profesionalmente, [...] lo que es realmente importante es lo que debe suceder con el fin de lograr un medio ambiente mejor en el futuro, menos teoría y más herramientas prácticas.”

3.1 Intervenciones interesantes. ¿Por qué ambas son pioneras y a destacar?

Las políticas de los Planes Especiales para la recuperación del centro histórico de Salamanca y Estocolmo, mediante la participación del sector público, fueron un estímulo que sirvió ya no sólo para mejorar, sino para frenar las inercias negativas que habían empujado a tantas ciudades europeas en décadas anteriores a un deterioro progresivo de sus centros históricos. Además, como se ha ido viendo con las intervenciones y el paso del tiempo, solventaron las lagunas urbanísticas, de equipamientos y servicios elementales que existían en estas zonas antiguas de la ciudad. Son un antecedente de las políticas urbanísticas, que ya son habituales en todo el mundo nórdico, de *deliberative planning* (Forester, 1999), donde un buen ejercicio de poder y una buena comunicación y colaboración entre el sector público y el privado y la cooperación entre profesionales y ciudadanos son la clave para mejorar nuestras ciudades.

A continuación se explicarán las políticas urbanas llevadas a cabo en los dos centros históricos. Los resultados son parecidos: mejora de la habitabilidad de la estructura urbana -grandes zonas peatonales, apertura de los edificios públicos a la calle-, rehabilitación de edificios deteriorados, dotación de nuevas funciones para los edificios y espacios públicos, etc. Pero las estrategias fueron muy diferentes. La sueca se basó en el fenómeno de “destrucción”: demolición de parte del centro histórico para preservar lo más antiguo -creando además un nuevo centro-, adaptándolo a la forma de vida contemporánea, medidas llevadas a cabo a través de concursos de ideas, frente a las de Salamanca que se basaron en una planificación oficial. La estrategia salmantina fue la de integrar y compatibilizar las exigencias de conservación con la promoción activa de la funcionalidad y de la edificación, mediante un proceso de “hibridación”.

3.1.1. La experiencia sueca

La conservación de Gamla Stan, tal cual se puede apreciar hoy en día, tiene unos antecedentes muy diferentes al del resto de ciudades europeas. En los años veinte, el gobierno, preocupado por la situación de tráfico en las estrechas calles del centro y la falta de higiene y viviendas, propone un concurso de ideas para mejorar la Ciudad Vieja. El primer premio fue para los arquitectos Isak Gustaf Clason y Gahn Wolter (fig.7a) con la propuesta de demolición de gran parte del distrito comercial -más o menos la mitad de la superficie del entonces centro histórico como se aprecia en la (fig.1)-.

Una vez tomada la decisión de sacrificar bloques y bloques del barrio antiguo para solventar los graves problemas con los que contaba la ciudad en aquella época y crear un nuevo centro de la ciudad acorde con el rango de capital de Escandinava, se convoca otro concurso en los años 30, esta vez internacional (con participantes como Le Corbusier o Alvar Aalto (fig.7b)), para la remodelación de Norrmalm. Todas las propuestas fueron muy funcionalistas y poco respetuosas con lo antiguo -Le Corbusier proponía derribar también la actual Gamla Stan- y ninguno de los participantes fue escogido para realizar el proyecto,

que acabó realizando el órgano de planeamiento del gobierno de ese momento (fig. 7c).

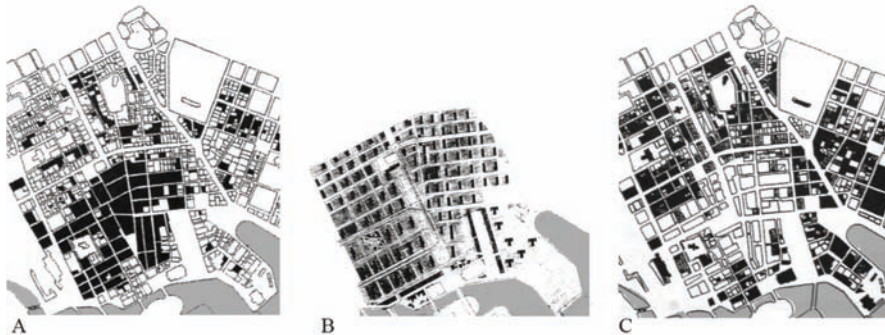


Fig. 7. Propuesta de demolición en Norrmalm de los arquitectos Clason y Wolter (A); Propuesta de nuevo centro urbano de Aalto (B); Plan llevado a cabo por el ayuntamiento (C). Como aparecen publicados en Hall, 2009, "Stockholm: the making of a metropolis".

Cabe destacar que precisamente gracias a estas medidas que en su día fueron consideradas descabelladas, las políticas arriesgadas del gobierno sueco no sólo cambiaron totalmente la imagen de una ciudad que hasta el momento poco tenía que ver con el resto de capitales europeas sino que esto le permitió indudablemente conservar el centro histórico y geográfico de Suecia donde se fundó la ciudad y que de otra forma, quizás hoy seguiría siendo el caos y deterioro que lo caracterizaba por aquél entonces -aunque fuera de mayor tamaño-. Por supuesto es criticable el derribo de casas que databan del siglo XV y XVI, pero quizás la pregunta que se hicieron en aquel momento fue ¿qué valor tiene un barrio que se cae a pedazos, que ya no da cabida a las funciones para las que fue diseñado, que no es adaptable al futuro y que además impide el desarrollo y la adaptabilidad de la ciudad como un organismo vivo y cambiante?

En 1960 el Comité de Planificación decide crear un comité especial encargado de completar la planificación de los trabajos de recuperación de las propiedades de Gamla Stan. En 1964, la Universidad de la Ciudad promueve una completa renovación del régimen de propiedad -de forma que no todo fueran bienes privados- y una adaptación de la vivienda a las normas de la vivienda moderna. La Comisión elaboró una gran cantidad de material, y gran parte de los edificios de Ciudad Vieja fueron examinados por historiadores, arquitectos e ingenieros.

La base de la futura rehabilitación -cada detalle fue planeado y controlado en un calendario que se siguió desde 1967 hasta 1982- la conformaron una serie de propuestas hechas por el Comité de Expertos en la Ciudad Vieja de Bienes Raíces como la modernización y fusión de pequeños apartamentos, la dotación de nuevas funciones para los edificios y espacios públicos y la petición de apoyo financiero estatal alegando que la rehabilitación de Gamla Stan no era sólo preocupación de la ciudad de Estocolmo sino de toda la nación. El Ayuntamiento aprobó el Plan en 1974 y en 1978, hecho ya el Plan definitivo para la rehabilitación, modernización

y mantenimiento del casco antiguo comenzaron las intervenciones (Wohlin, 1978).

3.1.2. La experiencia española

En Salamanca, como en el resto de las ciudades españolas, la preocupación urbanística por la protección, conservación, recuperación y rehabilitación del centro histórico tiene mucho que ver con la constitución de los primeros ayuntamientos democráticos en 1979. A raíz de los pactos de gobierno entre los partidos de izquierda se elaborarán las primeras propuestas a favor de la conservación histórica y cultural en las ciudades y en contra de la especulación urbanística, derrochadora y destructiva, que había dominado las décadas anteriores con un crecimiento desenfrenado de las ciudades españolas (Pol Méndez, 1985).

Tabla 1. Relación entre las políticas urbanísticas del Plan y las funciones de los centros históricos de Salamanca y Estocolmo.

Categorías	Centro Histórico Salamanca	Gamla Stan Estocolmo
Actores	<ul style="list-style-type: none"> - Ayuntamiento - Ministerio de Obras Públicas y Urbanismo - Ministerio de Cultura -Consejería de Obras Públicas y Ordenación del Territorio de la Junta de Castilla y León - Diputación Provincial - Universidad de Salamanca 	<ul style="list-style-type: none"> - Ayuntamiento - Ministerio de Planeamiento (Comité de Planificación) - Comité de especialistas (arquitectos, ingenieros, historiadores) - Comité de Expertos en la Ciudad Vieja de Bienes Raíces - Universidad de Estocolmo
Estrategia	<ul style="list-style-type: none"> - Integrar y compatibilizar las exigencias de conservación con la promoción activa de la funcionalidad y de la edificación. "Hibridación" 	<ul style="list-style-type: none"> - Preservar la única parte antigua que quedó tras las reformas del centro como parte patrimonio nacional, adaptándolo además a la forma de vida contemporánea para hacerlo habitable como un barrio más. "Sustracción"
Intervenciones	<ul style="list-style-type: none"> - Mejora habitabilidad estructura urbana. Grandes zonas peatonales - Rehabilitación de edificios deteriorados - Adaptación de edificios antiguos en desuso a nuevos usos 	<ul style="list-style-type: none"> - Rehabilitación de edificios deteriorados - Adquisición de bienes por parte del ayuntamiento para evitar que todo el centro histórico fuera capital privado - Dotación de nuevas funciones para los edificios y espacios públicos
Nuevas Funciones	<ul style="list-style-type: none"> - Antiguos palacios adaptados a bancos, salas de exposiciones, etc. - Teatro abandonado convertido en tienda - Antiguas zonas de aparcamiento reconvertidas en plazas peatonales con terrazas, mercados, etc. 	<ul style="list-style-type: none"> - Creación de una cancha de juegos - Adaptación de un edificio antiguo a un colegio -Antigua Universidad transformada en Museo de los Nobel

Fuente datos Salamanca: Plan Especial de Protección y Reforma Interior del Recinto Universitario y Zona Histórico-Artística. Madrid, 1987. Fuente datos Estocolmo: Disposiciones del proyecto de modificación del plan de desarrollo para una parte de la ciudad "la ciudad entre los puentes" en Estocolmo, 1978.

El Plan Especial del casco antiguo de Salamanca se redacta por encargo de la Dirección General de Acción Territorial y Urbanismo del Ministerio de Obras Públicas y Urbanismo, en colaboración con el ayuntamiento y se aprueba inicialmente en el año 1983. (VVAA, 1987). A partir de las propuestas del Plan Especial, la intervención del sector público se organiza mediante la firma de un compromiso para desarrollar la llamada Operación Piloto (1984) en la que participan, además del Ayuntamiento, el Ministerio de Obras Públicas y Urbanismo, el Ministerio de Cultura, la Consejería de Obras Públicas y Ordenación del Territorio de la Junta de Castilla y León, la Diputación Provincial y la Universidad de Salamanca.

La estrategia del Plan se basa en la necesidad de integrar y compatibilizar las exigencias de conservación con la promoción activa de la funcionalidad y con la mejora de la habitabilidad de la estructura urbana y de la edificación. Como se puede apreciar este plan de conservación fue pionero en su época, con un criterio planificador que rechazaba los planteamientos exclusivamente conservacionistas que impedían la reutilización del patrimonio construido y no tenían en cuenta las necesarias razones de rentabilidad económica (Gayoso, 1992, pp.133-146).

3.2. Evolución de los planes urbanísticos. Visión de futuro

Ashworth y Howard, en su libro «European heritage, planning and management» recogen ideas sobre cómo se debería administrar el patrimonio en nuestras ciudades, llevados a cabo con la colaboración de diferentes universidades europeas. Defienden la creación de leyes que regulen el patrimonio, sean sus propietarios privados, políticos u organizaciones. En el caso de las leyes que rigen el futuro de los centros históricos de Estocolmo y Salamanca, la clave ha estado en su gestión por los gobiernos, y éstos fueron, como se ha analizado, los principales responsables de que los centros históricos sean hoy como son. “Governments at various levels ‘buy’ identity and recognition. By designing and conserving the heritage they legitimize themselves as organizations, and their boundaries.” (Ashworth & Howard, 1999, p.17).

Estocolmo prevé mantener las políticas de mantenimiento tal cual están en el futuro. Gamla Stan funciona a la perfección y por el momento sigue adaptándose tanto al uso diario de sus residentes como al de los turistas que recorren sus calles y museos cada día. El principal objetivo de Estocolmo a escala ciudad queda recogido en un plan llamado “Estrategia 2030” y recoge aspectos interesantes para un futuro más sostenible y qué intervenciones se deben llevar a cabo para lograr ser una ciudad aún más “verde”. En el centro no hay más espacio, es un hecho y ahora se plantea el debate de si ocupar o no algunas vías rápidas de circulación o antiguos viales de tren. En definitiva, controlar el crecimiento territorialmente de tal forma que el centro de la ciudad continúe siendo un lugar funcional y donde la gente pueda encontrar trabajo.

Salamanca en cambio, aún tiene un camino un poco más largo que recorrer hasta mantener las políticas del centro histórico con tal inercia. En primer lugar, el patrimonio a conservar es mucho mayor; y en segundo lugar, porque su casco

histórico incluye muchas más instituciones a las que hay que mantener en la misma línea.

4. Análisis socio-cultural: consecuencias espaciales de los agentes actuantes

“Necessity may prompt us to once again think of buildings as things that ought to last more than a couple of generations, and therefore *ought to be memorable because they are beautiful*. Roger Scruton writes: “A beautiful object is not beautiful in relation to this or that desire [...] it pleases us because it points to a satisfaction that lies beyond desire, in life itself.” The whole ethos of the late twentieth century encouraged throwaway architecture. It is conceivable that we will look back at this practice in horror and bewilderment from a future in which the long-term view is taken more seriously along with the corollary value of public realm, which by its nature must be a long-term project.” (Kunstler, 2001, p.192).¹¹

4.1 Relación entre su valoración patrimonial y su desarrollo económico

Como argumenta Kunstler en su libro «The City in Mind», quizás en unos años miremos atrás y nos arrepintamos de las acciones que estamos llevando a cabo hoy. No cabe duda de que nuestras construcciones, el legado que dejemos a las generaciones futuras es el reflejo de lo que somos como sociedad, de nuestros logros y prioridades. Pero entonces, ¿cuáles son estas prioridades? ¿Qué nos interesa más como ciudadanos, urbanistas o políticos, promover nuestro desarrollo económico a toda costa o preservar el legado que se ha dejado en nuestras manos y promover una mejor forma de vida para el futuro? Es una cuestión difícil, ya que la valoración patrimonial va indudablemente ligada al desarrollo económico¹².

Una revisión rápida de la historia -Grecia, Roma, el Renacimiento, el Capitalismo, etc.- nos diría en seguida que el valor de la arquitectura, la imagen de la ciudad, ha ido siempre ligada a lo económico, al poder de la civilización o sociedad que la construía. Aquí entra en juego el “factor de atracción” que tenga una ciudad, la imagen que muestre hacia el exterior y cómo la venda. En el caso de Salamanca, hasta hace poco su única imagen era la de ciudad para estudiantes, con una larga tradición universitaria, funcionando como un imán para los jóvenes españoles y sobretodo extranjeros. Después de ser declarada Patrimonio de la

¹¹ “Necesitamos empezar a pensar en los edificios como objetos que deberían durar más de un par de generaciones, y por lo tanto ser memorables, ya que son hermosos. Roger Scruton escribe: “Un objeto bello no es bello en relación con tal o cual deseo de [...] nos agrada porque apunta a una satisfacción que se encuentra más allá del deseo, en la vida misma.” El espíritu general de finales del siglo XX alentó la arquitectura desechable. Algún día quizás miremos hacia atrás con horror desde un futuro en el que se tome la visión a largo plazo más en serio, junto con el valor corolario de lo público, que por su naturaleza debe ser un proyecto a largo plazo.”

¹² Cuanto más valor tenga el patrimonio histórico de una ciudad, más beneficio se puede obtener, y, si no, que nos lo digan algunos promotores, especuladores o políticos.

Humanidad en 1988 y Ciudad Europea de la Cultura en el año 2002 otros factores de atracción se han sumado al de la Universidad. El centro histórico de Estocolmo también ha sido “descubierto” hace relativamente poco -hasta entonces disfrutado sobre todo por los holmienses como lugar diferenciado en la ciudad- y va atrayendo a más gente.

Más y más, los jóvenes se mueven a ciudades que les atraen, ya sea por su cultura o su historia, o porque les ofrecen algo diferente. Hoy en día los jóvenes escogen una ciudad que les atraiga y después buscan trabajo. La calidad de vida de un lugar, lo vibrante que sea, es cada vez un factor más importante (Gehl, 2008) y las empresas empiezan a instalarse donde hay trabajo y no tanto al revés. Entonces, ¿cómo es posible que aún explotemos nuestro patrimonio histórico de forma superficial? ¿Cómo es posible que convirtamos nuestros centros históricos en museos que potencian la arquitectura del espectáculo para atraer a las masas, en lugar de adaptar y actualizar a nuevos usos lo que ya tenemos de una forma más inteligente? Y más aún cuando ya son un factor de atracción en sí mismos. Los centros históricos de Salamanca y Estocolmo muestran que es posible “vivirlos” desde un punto de vista contemporáneo. Algo que es único, pero no basta con preservar lo superficial, no basta con restaurar las fachadas, lo importante es la vida que recorra esas calles y habite esos edificios.

4.2 Las políticas proteccionistas, ¿favorecen o entorpecen el uso de estas zonas?

El problema en esta cuestión no es tanto cómo de protegidos estén los edificios, sino qué carácter y categoría tiene el espacio que los rodea. “Moving elements in a city, and in particular their activities, are as important as the stationary physical parts.” (Lynch, 1960, p.2).¹³ La clave es el espacio público y el uso que se le dé. Se analizarán a continuación algunos ejemplos en el entramado histórico, de edificios protegidos que aún así quedan rodeados de espacio público de gran actividad e incluso abren parte del espacio libre interior a la ciudad -claustros, patios, etc-. En Madrid, por ejemplo, delante de los conventos se crearon plazas públicas en la época del barroco; y luego con las transformaciones o demoliciones, ventas, etc. de éstos, algunas zonas de huertas que inicialmente eran interiores se convirtieron en zonas abiertas a la ciudad, “descongestionándola”, al contrario de lo que se suele repetir una y otra vez en los libros de historia (Rodríguez, Tejela, Jiménez y Lasso, 2008)¹⁴.

¹³ “Los elementos en movimiento en una ciudad, y en particular sus actividades, son tan importantes como las partes físicas fijas.”

¹⁴ Esto pasó por ejemplo con el Convento de la Encarnación, en el que a finales del siglo XVIII la Huerta de la Priora pasa de ser privada a unirse a lo que luego será la Plaza de Oriente. Proyecto de Investigación financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación, Plan Nacional 2008-2011, referencia HAR-2008-01434.

La principal entrada a Gamla Stan desde el centro de Estocolmo (norte) es mediante la calle peatonal *Drottninggatan* -de la princesa-. Justo donde ésta entra en contacto con Gamla Stan se encuentra el Parlamento (fig. 8, punto 1). Lo excepcional de este espacio es que está concebido de tal forma que *Drottninggatan* divide el edificio del Parlamento en dos o más bien lo atraviesa, enfatizando de alguna forma la transparencia de la política sueca y la unión entre lo institucional y el pueblo. El espacio vacío que interacciona con el edificio del Palacio Real (fig. 8, punto 2) es sin embargo de carácter mucho más privativo, especialmente teniendo en cuenta que la familia real ya no reside en él. Una de las plazas que los rodea es pública (a) y lugar de encuentro; Otra, que más bien se trata de una gran patio interior (b) es de uso privado, y tan sólo se puede recorrer si se paga la entrada para visitar el palacio. El Palacio Real -que en realidad no tiene gran valor histórico o arquitectónico, ya que se construyó en el siglo XIX para reemplazar a un castillo antiguo que se quemó en un incendio- es uno de los edificios más criticados por los ciudadanos de Estocolmo y en diversas ocasiones se ha debatido su derrumbe para ocupar ese espacio -de grandes dimensiones- con algo contemporáneo que tenga mayor funcionalidad.

El espacio quizás más utilizado en la isla sea *Stortorget* (fig. 8, punto 3, el equivalente a la plaza mayor) que además ha sabido renovar sus funciones y actividades a lo largo de los años -ha sido mercado, lugar de reunión de nobles y donde la famosa matanza *Stockholm's blodbad* tuvo lugar, parte de la Universidad, etc.- manteniendo su espacio totalmente intacto. Hoy en día la gente acude a esta plaza medieval para encontrarse con gente en alguno de los múltiples cafés, acudir al museo de los Nobel -que en siglos anteriores fue edificio de la Universidad- o simplemente disfrutar del sol -cuando el tiempo lo permite la plaza se llena de terrazas y bancos donde la gente se puede sentar durante horas-. También es en este lugar donde ponen el tradicional mercado navideño desde hace décadas.

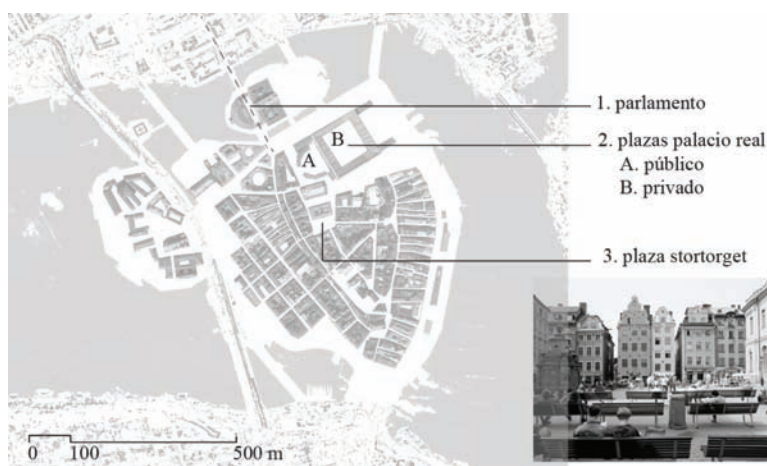


Fig. 8. Mapa de la morfología de espacios públicos en Gamla Stan. Fuente: Mapas elaborados por María Beltrán Rodríguez para su tesis doctoral en proceso.

En el caso de Salamanca, hay un número mucho mayor de edificios protegidos que en Estocolmo -siendo todo su centro histórico patrimonio cultural- y ello no ha sido impedimento -más bien ha sido un propulsor- para que el espacio que los rodea sea público y en él se disfruten todo tipo de actividades y en todo momento. Varios ejemplos de edificios protegidos que se abren hacia la ciudad, mezclándose con la red peatonal y formando prácticamente parte de ella, como se aprecia en la fig. 9, son la Plaza Mayor, el patio del Convento de las Madres Agustinas y el Claustro de la Universidad.

La Plaza Mayor (fig. 9, punto 1) es quizás el espacio público dentro del casco histórico que más ha ido variando su carácter y funciones a lo largo de los años. Desde su papel inicial de lugar de encuentro y mercado, ha sido jardín urbano -más decorativo que de disfrute-, aparcamiento de vehículos -como se aprecia en la fotografía de los años sesenta en la fig. 9-, volviendo a ser lugar de encuentro social hoy en día, y seguramente el más visitado en toda la ciudad. ¿Qué salmantino o visitante no ha quedado nunca para una cita bajo el reloj de la Plaza Mayor?

Los otros dos ejemplos -como muchos otros antiguos palacios o conventos-, el patio del Convento de las Madres Agustinas (Fig. 9, punto 2) y el Claustro de la Universidad (fig. 9, punto 3) abren sus puertas a turistas y residentes para exposiciones, actividades culturales o simplemente para admirar su arquitectura y disfrutar de su espacio, dependiendo de la época del año.

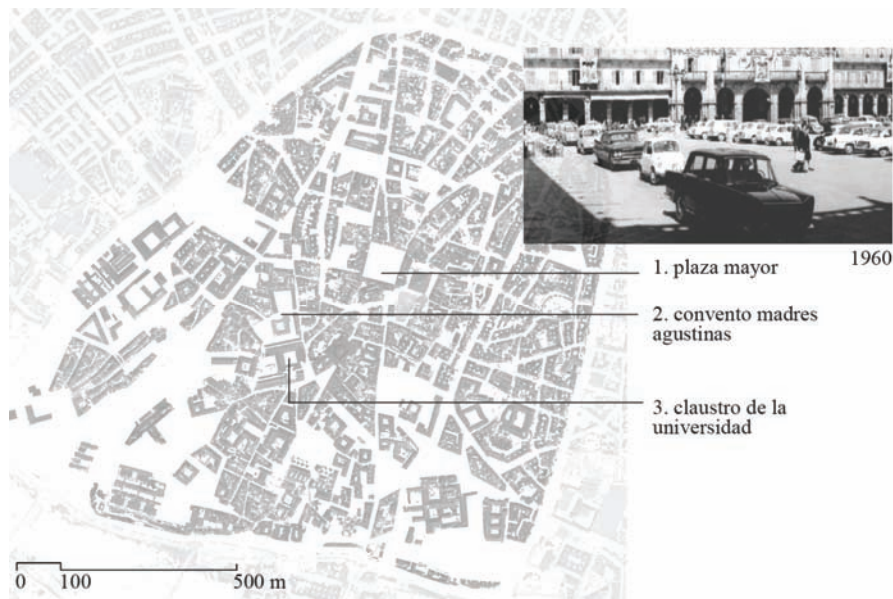


Fig. 9. Mapa de la morfología de espacios públicos en centro histórico de Salamanca. Fuente: Mapas elaborados por María Beltrán Rodríguez para su tesis doctoral en proceso.

4.3. ¿Para quién está pensada su reutilización?

Hoy en día los ciudadanos se involucran mucho más en la mejora o adaptación de la ciudad en general y del patrimonio histórico en particular. Esto es un indicador de que la gente empieza a involucrarse en hacer de su ciudad un entorno más saludable, y es importante como arquitectos, planeadores, políticos... saber interpretar también esta voz “no profesional”, pero que al fin y al cabo es la representante de quien va a pasar más horas en ese entorno.

A veces nos olvidamos de que la ciudad es de y para todos. El mantenimiento, la adaptación de un centro histórico al futuro es sólo una etapa más en la larga historia de un entramado urbano. Por ello son de esencial importancia las prioridades que se tomen, pues todo ello quedará reflejado en los siglos venideros. Sí debería plantearse en cambio la cuestión de si es imprescindible ese nuevo uso en esa zona de la ciudad; qué consecuencias acarrea y qué es lo que se sacrifica. Tanto el centro histórico de Salamanca como el de Estocolmo cubren las necesidades de residentes y turistas. Al fin y al cabo, el patrimonio histórico debería poder ser disfrutado por todos, pero sin quedar por ello relegado al papel de estructura “patológica” o pieza de museo que todos pueden mirar pero nadie puede tocar o a mercancía con la que alguien pueda negociar y enriquecerse.

5. Conclusiones

Como se cita al comienzo de este artículo, Rossi cree en la ciudad acumulativa, donde cada lugar y estructura conserva su significado anterior aunque su función o contexto cambie. Con los distintos niveles de análisis, hemos visto que las intervenciones en los casos históricos de Salamanca y Estocolmo son dos maneras distintas de entender la evolución de estas estructuras y su adaptación a lo contemporáneo. Ambas consiguen la flexibilidad necesaria para que un barrio o una ciudad no queden obsoletos. La de Estocolmo, mucho más radical y visionaria, funciona en un momento dado por “destrucción selectiva” y elimina y sacrifica lo necesario para crear una ciudad más habitable, partiendo de la idea de que cuando algo ha dejado de ser útil y no sirve para las funciones para las que fue creado y no es adaptable, quizás deba ser reemplazado. La de Salamanca, más conservadora, funciona por “hibridación” (aunque ello implique también en casos concretos la estrategia, en este caso parcial, de destrucción), mezcla lo antiguo y lo nuevo, consciente del valor de la historia y la cultura y encuentra la manera de darle un nuevo significado, adaptando la morfología antigua de su tejido a los nuevos usos funcionales, sociales, económicos. “En esa regeneración de construcciones heredadas hay un inevitable componente destructivo, porque la cirugía de las obras no puede prescindir del bisturí, pero en la mayor parte de los casos la pérdida se compensa con una extensión del ciclo vital que sólo el paso por el quirófano hace posible.” (Fernández Galiano, 2010, p.3). Ambas suponen el rechazo a una “ciudad museo” obsoleta y con ello el acercamiento a una mejor

calidad de vida. Siendo así *propelling* -propulsores- y no *pathological* -patológicos- del proceso de urbanización.

Cabe recalcar la importancia de tener en cuenta todas las dimensiones -la funcional, la espacial, la socio-cultural y la más técnica- de un centro histórico a la hora de la toma de decisiones, a la hora de diseñar una estrategia urbana. Inevitablemente y como se ha visto, unas influyen a las otras. Sin un buen espacio, sin una buena red peatonal, de nada servirían nuevas funciones y al contrario. A nivel técnico, sin un buen Plan de Actuación, con prioridades y objetivos que tengan en cuenta la totalidad de la realidad y de todos los ciudadanos, nada importan las buenas actuaciones de un arquitecto en un único lugar. Gracias a las distintas políticas urbanas aplicadas en los dos ejemplos estudiados y los agentes involucrados, estos centros históricos puedan ser considerados Paisajes Culturales en lugar de simplemente Patrimonio Histórico. En ambos cascos se observa el grado de identidad y su capacidad para ser considerados Paisaje Cultural. A lo largo de este artículo se ha valorado no solamente su entropía, sino su transformabilidad, sus distintas cualidades y calidades.

En Estocolmo, mediante la estrategia de destrucción selectiva, se permitió la adición de elementos a su configuración espacial y la mejora de toda la ciudad. Quizás en un futuro no muy lejano presenciemos esta estrategia de nuevo en acción, mediante la eliminación del obsoleto Palacio Real y la adición de algo totalmente nuevo en su lugar, que mantenga Gamla Stan en continua evolución. Salamanca, en cambio, respondiendo a la estrategia de hibridación, consigue gracias a la misma desdibujar las fronteras entre los tradicionales binomios antagónicos: nuevo/viejo, dotacional/simbólico, rodado/peatonal. El centro histórico no es solamente una acumulación de monumentos, y por lo tanto no se debe negar su capacidad de evolucionar. A lo largo del artículo se han mostrado sus posibilidades como patrimonio intangible habitable, desvelando sus valencias, y apuntando cómo se ha incorporado a la contemporaneidad, reclamando su estética, su ética, su espacio, su naturaleza, su tiempo y reevaluando el paisaje que conforman.

Tanto el centro histórico de Salamanca como el de Estocolmo cubren las necesidades de residentes y turistas. Para ello, la ciudad histórica debe ser reutilizada continuamente, y al hablar ya de reutilización estamos hablando de usos adaptados a las formas contemporáneas. Así, sus políticas, sus ampliaciones, reformas e intervenciones deben mantener un equilibrio entre residentes y visitantes, porque al fin y al cabo son como cualquier otra ciudad. En Nueva York o Londres, dos de las ciudades más vibrantes del mundo, los turistas se mezclan con los residentes, en sus calles se respira una mezcla de personas y actividades. La ciudad evoluciona, en continuo cambio, adaptándose, y no por ello renunciando a lo anterior o reconstruyéndolo continuamente. Y aunque por supuesto los ejemplos de Salamanca y Estocolmo son muy diferentes, sí se ha ido consiguiendo en los últimos años un efecto parecido de variedad, de nivel de actividad en sus calles y que claramente va de la mano con la relación entre las actividades existentes entre sus muros, su relación con el espacio público y cómo éste queda interconectado, formando una única red entre Arquitectura y

Urbanismo, entre lo espacial y lo social; y dando cohesión y vida a todo el centro histórico mediante una interpretación contemporánea.

Bibliografía

- ANDERSSON, M. (1998): *Stockholms Annual Rings: A Glimpse into the Development of the City*. Almqvist & Wiksell Tryckeri, Uppsala, Sweden.
- ASHWORTH, Gregory John y HOWARD, Peter Howard (1999): *European Heritage, Planning and Management*. Intellectual Books, USA.
- JUNTA DE CASTILLA Y LEÓN (2007): “Programa de alquiler de viviendas vacías”, Junta de Castilla y León, disponible en: www.revival-alquileres
- RODRÍGUEZ ROMERO, E. ; TEJELA JUEZ, J. ; JIMÉNEZ ALCALÁ, B. y LASSO DE LA VEGA, M. (2008), “La Huella de los Conventos de Madrid”, en *Paisaje cultural. Eurau 08. Actas del 4º Congreso Europeo de Investigación Arquitectónica y Urbana*, Ministerio de Fomento, Centro de Publicaciones y Universidad Politécnica de Madrid.
- ENALQUILER (2010a): Datos alquiler de vivienda en el centro histórico de Salamanca, disponibles en: <http://www.enalquiler.com> (noviembre)
- STOCKHOLM SUBLET (2010b): Datos alquiler vivienda en Gamla Stan, disponibles en: <http://www.stockholm.sublet.com> (diciembre)
- CHOAY, Françoise (2009): *Le patrimoine en question: Anthologie pour un combat*. Seuil, París.
- EISENMAN, Peter (1982): “Preface”, en ROSSI, Aldo: *The Architecture of the City*. MIT Press, Cambridge, Massachusetts.
- FERNÁNDEZ GALIANO, Luis (2010a): “Patrimonio Nacional”, en *Arquitectura Viva* 131 “Patrimonio Nacional”, p.3.
- FERNÁNDEZ GALIANO, Luis (2010b): “El patrimonio, ni mercancía ni museo”, en *Arquitectura Viva* 131 “Patrimonio Nacional”, p.83.
- FORESTER, John (1999): *The Deliberative Practitioner*. MIT Press, Cambridge, Massachusetts.
- GARCÍA JAMBRINA, L. (2002): “Salamanca, sinfonía de una ciudad”, en *Salamanca*. Consorcio Salamanca 2002, Salamanca.
- GARCÍA VICENTE, José J. (2009): “Salamanca: patrimonio local, patrimonio mundial.” en *e-rph, revista electrónica del patrimonio histórico*. Consultado el 20 de abril de 2011.
- CONTRERAS GAYOSO, Fernando (1992): “Recuperación del casco histórico de Salamanca”, en *Urbanismo y Conservación de Ciudades Patrimonio de la Humanidad*, Actas del Congreso Internacional de Cáceres, septiembre de 1992.
- GEHL, Jan (2006): *La Humanización del Espacio Urbano*. Editorial Reverté, Barcelona.
- HALL, S. (2009): *Stockholm: the Making of a Metropolis*. Routledge, Oxfordshire (UK), New York.
- KENT, Conrad (2005): *El perfil de Salamanca. Historia fotográfica de una seña de identidad*. Junta de Castilla y León, Salamanca.

- KROPF, Karl S. (2001): "Conceptions of Change in the Build Environment", en *Urban Morphology*, núm. 5, International Seminar on Urban Form 2001, UK, pp. 29-42.
- KUNSTLER, James Howard (2001): *The City in Mind*. The Free Press, New York.
- LYNCH, Kevin (1960): *The Image of the City*. MIT Press, Cambridge, Massachusetts.
- POL MÉNDEZ, F. (1985): "La recuperación de los centros históricos en España" en *Arquitectura y Urbanismo en ciudades históricas*, Madrid. pp. 26-47.
- ROSSI, Aldo (1982): *The Architecture of the City*. MIT Press, Cambridge, Massachusetts.
- VVAA (1987): *Plan Especial de Protección y Reforma Interior del Recinto Universitario y Zona Histórico-Artística de Salamanca*. Ministerio de Obras Públicas, Madrid.
- VVAA (2011), "El paisaje de Madrid a través de su Cornisa. De la fachada a la sección cinética" en EGA, *Revista de Expresión Gráfica Arquitectónica*, 17
- WOHLIN, Hans (1978): Disposiciones del proyecto de modificación del plan de desarrollo para una parte de la ciudad "la ciudad entre los puentes" en Estocolmo. Departamento Planificación Urbana, Pl. 7800, de 26 de julio de 1978, Estocolmo.